



Psicología de la educación para docentes de infantil y primaria

Laura Granizo González, María Luna Chao e Isabel Martínez Álvarez (Coords.)

Centro de Estudios Financieros 400 páginas - 2020 - 34,85 € ISBN: 978-84-454-4047-6

Como psicóloga del departamento de orientación de un centro que abarca la formación del alumnado desde la etapa de infantil hasta la secundaria posobligatoria, me encuentro cada día con las preguntas e inquietudes de maestros y profesores preocupados por el aprendizaje de sus estudiantes, por sus distintos ritmos, por su motivación (o la falta de ella), por la convivencia y la gestión de conflictos, etc. Son dudas que trascienden los conocimientos disciplinares y didácticos y que ponen en relieve la importancia de la psicología de la educación en el buen hacer diario de un docente. Ejercer como tal requiere de una reflexión constante que ayude a ejercer nuestra función de la manera más eficaz y humana posible. El campo educativo ha avanzado de manera significativa en los últimos años y son múltiples los libros, artículos e investigaciones que se publican en torno a la innovación en este ámbito, promoviendo la difusión de experiencias y manuales de gran valor para los docentes de diferentes niveles educativos. De esta manera, los profesionales de la educación, tanto aquellos que se están iniciando como los más veteranos, contamos con herramientas de apoyo a la hora de afrontar los cambios sociales y educativos que vivimos día a día en las aulas. Sin embargo, en ocasiones, todos estos conocimientos han sido tratados de una manera teórica en la formación inicial de nuestro profesorado, de manera que la mayoría no se ve capaz de poner en práctica los contenidos memorizados en muchos casos para poder resolver los problemas reales de las aulas.

De ahí que el libro Psicología de la educación para docentes de infantil y primaria me parezca una herramienta muy poderosa. No encontraremos en él «píldoras o recetas» para lograr el éxito, sino que nos ayudará a alcanzar el mismo por medio de un análisis crítico y personal del campo educativo con el fin de que el lector reflexione sobre la realidad actual de los centros y construya, a partir de ella, una versión mejorada de su práctica docente. Los autores de esta obra pretenden ofrecer una fuente de formación y análisis para todos los profesionales de la educación, sentando cimientos desde la formación inicial, ámbito en el que este manual tiene más potencial, pero también ayudando a reconstruir concepciones en aquellos que llevan más años de ejercicio a sus espaldas.

Como se ha venido reflejando en los párrafos previos, el conocimiento sobre la psicología de la educación es de gran utilidad para ayudar a los docentes a analizar críticamente la práctica educativa y a diseñar y desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje eficaces. En los diferentes capítulos que integran esta obra, los autores han abordado aspectos esen-



ciales y relevantes de esta disciplina con la intención no solo de explicar conceptos, sino también de generar ciertas actitudes hacia la educación en todas las etapas educativas. pero muy especialmente en las iniciales. Y uno de los puntos fuertes de este texto es que lo hace entrelazando la teoría con su aplicación práctica en las aulas a través de gran cantidad de ejemplos ambientados en las etapas de educación infantil y primaria.

Este manual tiene dos partes claramente diferenciadas. En la primera se intenta clarificar el enfoque constructivista en educación y lo que supone para el ejercicio docente. Así, se hace especial hincapié en la importancia del análisis de las interacciones entre docentealumno y entre los propios alumnos para favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por tanto, no se trata solo de reflexionar sobre lo que puede aprender el alumnado, sino también sobre cómo podemos mejorar nuestras propias habilidades docentes. Además, la lectura de sus primeros cinco capítulos ayuda al lector a crearse una concepción sobre cuál debe ser el objetivo de la educación, principalmente en ámbitos formales, pero no únicamente. Si lo planteáramos como pregunta, estos capítulos nos responderían con tres aspectos esenciales. El primero, la idea de que el conocimiento se construye en interacción con los demás y que, por ello, los educadores debemos cuidar las estructuras de interacción que potenciamos. El segundo, la importancia de entender la educación desde el marco de las competencias, destacando el carácter transferible y de ayuda a la resolución de problemas reales de todo lo que trabajamos en los centros. Y el tercero, el papel clave de una convivencia entendida en positivo, es decir, con la idea de promover climas de confianza que permitan aprender, no solo que intenten apagar o evitar los conflictos.

En el segundo bloque, el manual aborda otra de las principales preocupaciones docentes: ¿cómo atendemos a la diversidad de nuestro alumnado? Y lo hace defendiendo un modelo inclusivo, que propicie que toda la comunidad escolar (familias y alumnado, primordialmente) se sienta parte de los centros. Para ello, los educadores debemos tener en cuenta todas las fuentes de diversidad posible, valorando la misma como necesaria y entendiendo en qué consisten realmente algunas de las principales fuentes de diversidad. Somos muchos los que hemos hablado en alguna ocasión de los estilos de aprendizaje, de la motivación, de la importancia de la emoción, de la inteligencia y del autoconcepto. En este manual vamos a poder encontrar qué quiere decir todo esto. Qué significan estos conceptos, cómo se relacionan con la diversidad y cómo pueden reflejarse en nuestras planificaciones docentes.

En conclusión, los diferentes capítulos que integran este libro presentan de forma rigurosa, a la par que cercana, contenidos conceptuales, ejemplos y propuestas prácticas que sirven de base para adentrarse en el conocimiento de cuestiones clave dentro de la psicología de la educación. Esto podrá contribuir, a su vez, a desarrollar prácticas educativas que favorezcan el desarrollo, el aprendizaje y la socialización de alumnos. En esencia, nos encontramos ante una herramienta que invita a toda la comunidad educativa a repensar sobre las formas de actuación que se llevan a cabo en la realidad actual, construidas a partir de un largo camino ya recorrido, y seguir así avanzando en el diseño de prácticas sólidas y eficaces.

Patricia Yáñez Conde

Orientadora escolar